

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS



TÍTULO:

EL CRIMEN COMO RECURSO LITERARIO EN “LOS HÉROES TIENEN SUEÑO” DE RAFAEL MENJÍVAR OCHOA

PRESENTADO POR:

MOISÉS NEFTALY ZAVALA TREJO

CARNET

(ZT16001)

INFORME FINAL DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN “LITERATURA DE POSGUERRA Y CONTEMPORÁNEA EN CENTROAMÉRICA” PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADO EN LETRAS

DOCENTE DE CURSO DE ESPECIALIZACIÓN:

MAESTRA NESSYCKA TATIANNA ELIZABETH SOSA LEIVA

COORDINADOR GENERAL DE PROCESO DE GRADO:

MAESTRO SIGFREDO ULLOA SAAVEDRA

CIUDAD UNIVERSITARIA, DR. FABIO CASTILLO FIGUEROA, SAN SALVADOR CENTRO, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA, OCTUBE DE 2024

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR:

INGENIERO JUAN ROSA QUINTANILLA

VICERRECTORA ACADÉMICA:

DOCTORA EVELYN BEATRIZ FARFÁN MATA

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO:

MAESTRO ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO

FISCAL GENERAL DE LA UNIVERSIDAD:

LICENCIADO CARLOS AMÍLCAR SERRANO RIVERA

SECRETARIO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD:

LICENCIADO PEDRO ROSALÍO ESCOBAR CASTANEDA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO:

MAESTRO JULIO CÉSAR GRANDE RIVERA

VICEDECANA:

MAESTRA MARÍA BLAS CRUZ JURADO

SECRETARIO:

MAESTRA NATIVIDAD TESHÉ PADILLA

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO:

DOCTOR CARLOS ROBERTO PAZ MANZANO

COORDINADOR DE PROCESOS DE GRADO:

MAESTRO SIGFREDO ULLOA SAAVEDRA

RESPONSABLE DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN:

MAESTRA NESSYCKA TATIANNA ELIZABETH SOSA LEIVA

AGRADECMIENTOS

A Dios por ayudarme en cada paso de mi vida, sin quien no fuera posible este logro académico. Ha sido Dios quien me ha dado sabiduría y capacidad para soportar las adversidades al cumplir mi sueño de ser un profesional en esta carrera.

A mis padres, mis hermanos y hermanas que han estado conmigo en este proceso aportando lo posible para continuar en el desarrollo de mis sueños. Su optimismo fue trascendental para que logra llegar hasta aquí.

A los docentes tanto de educación básica, media y superior que me orientaron desde muy joven para saber tomar decisiones y disfrutar la vida académica. Las orientaciones y palabras de ánimo de ellos fueron muy importantes, además de su paciencia y dedicación al enseñar. Agradezco que la mayoría de ellos me ayudaron a visualizar competencias académicas que pensaba nunca desarrollar y me dejaron encaminado a seguir aprendiendo, tanto de la vida como a nivel de formación profesional.

Por último, a los compañeros y amigos que no me abandonaron en momentos difíciles en este proceso de formación académica, aportando ideas, orientaciones pertinentes para realizar actividades académicas, además de compartir momentos jocosos en el proceso de investigación.

Moisés Neftaly Zavala Trejo

ÍNDICE

RESUMEN.....	7
<i>Palabras clave:</i>	7
INTRODUCCIÓN	8
EL CRIMEN COMO RECURSO LITERARIO EN “LOS HÉROES TIENEN SUEÑO” DE RAFAEL MENJÍVAR OCHOA	9
Consideraciones genéricas de la obra.....	9
El crimen organizado en la novela: el sicariato	10
Definición de sicariato	11
El lugar del crimen	12
La impunidad del sicario	14
El crimen y el lenguaje utilizado en la obra	14
Una acción que debe resolverse	16
Los recursos narratológicos en la novela.....	17
Personajes principales como criminales en la obra	17
El espacio literario.....	20
El tipo de narrador en la novela	21
Recursos sintácticos utilizados en la obra.....	23
Oración simple	23
Oración compuesta.....	24
CONCLUSIONES	26
Referencias.....	27

RESUMEN

El presente artículo trata de la realidad del crimen y la corrupción, abordados como recurso literario, desde el análisis de la novela “*Los héroes tienen sueño*” del escritor salvadoreño Rafael Menjívar Ochoa, que describe en su narración actos violentos, persecución e injusticia social que están normalizados en la sociedad. Además, el autor utiliza diferentes técnicas y elementos narratológicos que permiten la reflexión de la audiencia lectora, ya que incentiva la imaginación por medio de preguntas retóricas, describiendo los pensamientos y emociones de los personajes hasta los aspectos psicológicos, expresados por medio de un lenguaje sencillo y coloquial, parte del estilo original del autor. Por otra parte, se utilizó como metodología de estudio, el análisis y la búsqueda de procedimientos como elementos narratológicos como el espacio, los personajes, además de elementos sintácticos de las oraciones de la narración y las características principales de la novela negra. Finalmente, el artículo demuestra una problemática social puesto que se describen actos de violencia, crimen e inseguridad cometidos por políticos y policías, reflejando problemas actuales. Por lo cual, el autor logra la conexión entre la historia, los personajes y los lectores, a través de su novela.

Palabras clave: crimen, sicario, novela negra, corrupción, elementos estilísticos.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo trata un tópico elemental de la novela negra: *“El crimen como recurso literario en “Los héroes tienen sueño de Rafael Menjívar Ochoa”* que destaca en este tipo de novela. Existen subgéneros la novela negra: la novela de misterio, novela de enigma y la novela criminal, entre otros. Este último, es el que motiva la investigación aquí presentada. El crimen es el tema principal que aborda una novela criminal, de ahí su nombre. Los resultados de la investigación del tema ya mencionado, se analizan en el siguiente orden:

En primer lugar, se hacen algunas consideraciones genéricas en cuanto a la novela, para diferenciar la novela criminal de la novela policial, no exhaustivamente, pero sí de manera concisa. En segundo lugar, se destaca sicariato como una de las actividades del crimen organizado. En tercer lugar, el lenguaje utilizado en la novela criminal es un aspecto a destacar ya que, como recurso literario, el crimen se puede analizar a través del nivel léxico-semántico, mediante algunas expresiones y subcódigos de la lengua, en este caso, desde la mirada de un policía criminal, que habla tanto a nivel coloquial como profesional en relación al tipo de personaje y su rol principal en la obra. Además, se describe un poco el perfil de los personajes principales y se explica la razón por la cual, se denominan como criminales desde el punto de vista literario.

Por último, se explica el tipo de narrador debido a que una característica de este tipo de novela es que se narra desde el punto de vista del criminal, para luego concluir el artículo y dejarlo como una de tantas propuestas de análisis que se pueden realizar a la obra modélica ya mencionada.

EL CRIMEN COMO RECURSO LITERARIO EN “LOS HÉROES TIENEN SUEÑO” DE RAFAEL MENJÍVAR OCHOA

CRIME AS A LITERARY RESOURCE IN “THE HEROES HAVE A DREAM” BY RAFAEL MENJIVAR OCHOA

“Para escribir una novela (negra) sólo se precisan dos condiciones: tener una historia (criminal) que contar y contarla bien”. (Mariano Sánchez Soler, 2008).

Moisés Neftaly Zavala Trejo

El Salvador

Universidad de El Salvador

Facultad de Ciencias y Humanidades

zavalamoises30@gmail.com

ORCID: 0009-0002-4585-183X

Consideraciones genéricas de la obra.

Para empezar, la novela “*Los héroes tienen sueño*” fue publicada en 1998, pero redactada años antes, ideada para ser una novela policial, a manera de prueba y error, como lo menciona el escritor: “En 1986 u 87 había decidido que quería escribir una novela policial, sólo para ver qué se sentía” (Ochoa R. M., 2007).

En cuanto a aspectos de construcción de personajes y el lenguaje, el escritor expresa que pasó un año y medio corrigiendo aspectos del lenguaje de la novela, cito sus palabras: “el lenguaje me costó en serio: ¿cómo hacer hablar estructuradamente a un sicario y que sonara plausible?” (Ochoa R. M., 2007).

En la cita anterior se menciona un elemento importante para la caracterización de los personajes y el tipo de novela aquí presentada: el sustantivo “sicario” cuyo significado según la RAE es “asesino a sueldo” (Diccionario del Estudiante. RAE, 2024), nos introduce a la temática principal que este artículo aborda, debido a que, si bien trata un tema al estilo policial, si lo queremos generalizar, sin embargo, no es el tradicional como Sherlock Holmes,

sino uno referente a la Novela Negra específicamente, ya que los personajes principales son sicarios y a su vez policías ante la sociedad.

La novela negra es un subgénero narrativo (relacionado con la novela policiaca) en el que sus autores tratan de relejar, desde una conciencia crítica el mundo del gansterismo y de la criminalidad organizada, producto de la violencia y la corrupción de la sociedad capitalista de la época. (Calderón, 1999, pág. 760).

Según la definición de Calderón, la novela negra guarda relación con la novela policiaca, pero a nuestro criterio no se rige específicamente por todos los parámetros de esta.

Por otra parte, como una variante o subgénero de la novela negra, encontramos la Novela de Crimen, que se puede definir como “solo aquella producción en la cual el delito no es tratado como un episodio o una motivación sino como un tema básico, del cual se derivan o con el cual están relacionados, en uno u otro grado, todas las acciones dramas y conflictos humanos”. (Herrera, 2008, pág. 2).

El elemento común en los diferentes géneros y subgéneros antes mencionados es el crimen, la diferencia radica en la manera de tratarlo y la importancia que tiene para el desarrollo del relato. En la novela policial se descubre cómo lleva a cabo un crimen, el proceso deductivo del mismo y la figura del detective que lo descubre, cobra mayor importancia que en la novela negra, que, según las definiciones anteriores, se centra más en reflejar el mundo de la criminalidad organizada, producto de una sociedad en la que triunfa la violencia y la corrupción.

Por su parte, la novela criminal se centra en el crimen como un tema básico entorno al que gira toda la acción dramática y los conflictos humanos. “*Los héroes tienen sueño*” gira en torno al crimen organizado, en la que, cinco policías corruptos fungen como sicarios para el crimen organizado mexicano.

El crimen organizado en la novela: el sicariato

El crimen organizado tiene sus actividades específicas, entre las cuales, se encuentra el sicariato, de esta actividad del crimen organizado trataremos tres aspectos principales: primero, en qué consiste, segundo, el lugar del crimen y tercero, la impunidad del sicario.

Definición de sicariato

Según Julio Rivera Clavería, abogado y notario guatemalteco, con Maestría en seguridad pública, el sicariato se puede definir de como:

“La prestación de un servicio, que normalmente consiste en la eliminación física de una o más personas a cambio de un pago; en el caso de las organizaciones criminales, dentro de sus estructuras manejan un número indeterminado de sicarios para cumplir sus objetivos bajo las órdenes de sus superiores” (Clavería, 2011).

Existen también los sicarios que no necesariamente pertenecen a las organizaciones criminales, pero son contratados para trabajos determinados. Su ámbito de acción es todo el territorio nacional y así como forman parte de organizaciones criminales, también forman parte de instituciones de las fuerzas de seguridad pública o mantienen nexos dentro ellas. (Clavería, 2011).

Un ejemplo de la labor del sicariato en la obra se evidencia cuando el Coronel y los policías buscan matar a los guerrilleros, que un periodista de nota roja ha ayudado a escapar; ya han matado a la mayoría, pero han quedado dos (Ochoa, p. 10-11). Ellos le iban a pagar al periodista por colaborar con ellos (Ochoa, p. 12). Al menos, eso le dicen, porque en realidad lo iban a matar en primer lugar al periodista. A pesar de una mortal persecución no lo han podido matar (Ochoa p. 13).

Otro ejemplo de definición de sicariato es el siguiente:

“No tenía idea de lo que iba a hacer, pero ya estaba cansado de matar pobres diablos. Lo menos que uno puede hacer es decidir a quién mata y a quién no” (Ochoa R. M., 1998, pág. 14).

También, la cita anterior, evidencia el deseo de cambiar de actividad a pesar de no estar seguro a qué otra cosa dedicarse a nivel laboral aparte de ser un asesino a sueldo. Así mismo, cabe mencionar que los sicarios pueden ser exmilitares, como el caso concreto del Coronel, por tal razón muestran hostilidad hacia los guerrilleros y periodistas.

El lugar del crimen

Por otra parte, el lugar del crimen es un aspecto importante para entender los hechos de la obra en estudio. En palabras del Dr. Fernando Carrión Mena referente a este aspecto:

“El sicariato se ejecuta en un espacio donde el homicida saca supremacía sobre la víctima y pueda escapar sin ser identificado y menos aprendido. Son lugares donde la víctima no puede protegerse ni solicitar ayuda y donde acostumbra a acudir, sea porque va o por que llega; por eso la gran cantidad de homicidios próximos a la vivienda de la víctima” (Mena, 2008).

En la obra en análisis, se detalla que un policía apodado el Ronco, es designado por el Coronel para cuidar que el periodista no saliera de su casa y se explica la razón irónicamente:

El Coronel me dijo desde el principio: ¹“Los periodistas son tontos. Este leyó en algún libro de casos de la vida real que la policía busca a la gente en todas partes menos en su casa. Por eso se lo va a llevar la chingada, por andar creyendo”. Osea que después de una semana de andar detrás de él al final solo hizo falta ir a su casa a sacarlo de la cama. Hubiera sido más fácil pescarlo el día anterior, pero el Coronel hacía cosas raras. “Hay tiempo” dijo y puso al Ronco a cuidar que no saliera de su casa si sale lo vuelves a meter. (Ochoa R. M., 1998, pág. 9).

Precisamente la ironía como procedimiento literario consiste en “afirmar o sugerir lo contrario de lo que se dice con las palabras, de forma que puede quedar claro el verdadero sentido de lo que pensamos o sentimos”. (Calderón, 1999, pág. 574).

A partir de la definición anterior de la ironía como término literario, se deduce la intención de crítica al crimen organizado y a los cuerpos de seguridad nacional involucrados con ellos; los criminales buscan las cercanías de las casas o lugares concurridos por las víctimas, donde estas no se pueden proteger. Si los policías quieren ser más listos que la gente común y aun superar a los criminales; deben ser efectivos; no negligentes; pero esto muestra la corrupción de los cuerpos de seguridad nacional que no hacen bien su trabajo a propósito, bien dejan ir a un culpable o apresan a un inocente en su casa como en este caso.

¹ Las comillas de la cita son del autor.

En el ejemplo anterior, se identifica el sarcasmo como recurso literario; que se puede definir de la siguiente manera:

“Término de origen griego (*sarkasmos*, mofa, escarnio) con el que se designa una burla irónica y cruel dirigida a ofender a personas o instituciones. Añade sobre la ironía el carácter de crueldad y ensañamiento, que cuando se dirige contra personas indefensas, supone un especial grado de vileza en sus autores” (Calderón, 1999, pág. 963).

De acuerdo a la definición anterior, el sarcasmo es una burla ofensiva que se caracteriza por la crueldad, en el caso del periodista, está enfermo de pulmonía, ya sabe que lo buscan para matarlo; por lo tanto, el Coronel se burla de él con la expresión: “*Por eso se lo va a llevar la chingada, por andar creyendo*”.

La expresión coloquial *llevar la chingada* se puede entender como “recibir alguien el mayor daño o el daño del que ya no podrá recuperarse” (Diccionario del español de México). En este caso refiriéndose a que el periodista se va a morir, “*por andar creyendo*” es decir, por ser demasiado crédulo. Al considerar el contexto, esta expresión es cruel para con el periodista, por su estado de salud indefenso, lo que añade vileza a la persona del Coronel que hace la burla.

Otro ejemplo de sarcasmo es el siguiente: “*Mañana vas a salir en los diarios. ¿No te da gusto?*” (Ochoa R. M., 1998, pág. 12).

Otro recurso identificado en la misma cita es la pregunta retórica: *¿No te da gusto?* Cuya respuesta es obvia: “no”.

Los ejemplos anteriores, evidencian que el crimen es un tópico principal en la novela y mediante recursos retóricos; se evita la literalidad de la historia, añadiendo elementos cómicos como el sarcasmo, la ironía, la pregunta retórica, etc., añadiendo a esto que, los sicarios en la vida real no tienen una larga charla con la víctima antes de matarla; ni usan de modales al irrumpir en las casas como preguntar *¿Puedo pasar?* (Ochoa, 1998, p. 11) después de ametrallarle el coche a la víctima una semana antes.

La impunidad del sicario

Otro aspecto a considerar del sicariato es la impunidad del sicario. En la obra, estos individuos salen impunes del asesinato debido a su cargo de policías y sus estrategias para cubrir el homicidio. Un ejemplo de impunidad en la obra es el siguiente:

-Apúrate- me dijo el Ronco-. Aquí está la propaganda.

“Regamos un montón de folletos mimeografiados que hablaban del ajusticiamiento del periodista por ser agente de la CIA, por delatar a la vanguardia del pueblo en armas y no sé qué otras cosas. Que pareciera que él y otros se habían matado entre ellos, pues. Suena tonto, pero da resultado” (Ochoa R. M., 1998, pág. 15).

Como se puede leer en la cita anterior, se incriminó al periodista por delator de la CIA y cubrieron el asesinato haciendo parecer que entre los del grupo se habían matado. A partir de cargo de servidor público, se sobre entiende la credibilidad la información. También, se valieron de la teoría del rumor (en los siguientes párrafos se explica la definición del mismo), que tiene el efecto en las personas de hacer creer que por decir la información un público numeroso esta información es verídica.

“Los rumores son mensajes circulantes en las conversaciones de la gente acerca de lo que concierne al interés general y público, de acuerdo con la actualidad, cuya característica es ser una voz paralela, cuando no opuesta, a las fuentes institucionalmente autorizadas. El rumor aparece en la colectividad como una información que no ha sido confirmada por las fuentes oficiales o que éstas han desmentido” (G., 2004).

En definitiva, las estrategias utilizadas por los personajes en la novela, para conseguir impunidad son la propaganda y la incriminación.

El crimen y el lenguaje utilizado en la obra

En una sección anterior se hizo alusión al tiempo y trabajo que le tomó al escritor “hacer hablar estructuralmente a un sicario y que sonara plausible” (Ochoa R. M., 2007), por lo tanto, es elemental abordar este tema en este apartado.

Como se puede observar, el lenguaje en la novela criminal debe ser crudo y descarnado. En este tipo de novelas Según Mariano Sánchez Soler (2008), el lenguaje “debe utilizar una jerga precisa, sin abusar con palabras claves, pero sin caer en un lenguaje incomprensible y cambiante. Vale la pena utilizar de manera comedida palabras profesionales”. (Soler, 2008, pág. 373).

En la novela se evidencia la utilización de una jerga específica del lenguaje criminal y policial. Por ejemplo, un término propio de la jerga criminal es la palabra “*madrinas*” cuyo significado es el siguiente:

Todos los delincuentes protegidos por la DFS² que se dedicaban a informar a la institución de las actividades de determinados personajes políticos, o bien de cualquier actividad que pareciera sospechosa políticamente en su área geográfica de acción, fueron reconvertidos a la criminalidad. De informantes políticos a informantes criminales” (Fondevila, 2009).

En la obra se explica el trabajo que este tipo de personas hacían, desde la institución policiaca:

A veces cuando hacía falta gente para un trabajo, el Perro, el Ronco y yo llevábamos a los *madrinas*. Hacían bulto y algunos hasta disparaban mejor que nosotros. La mayoría hacía méritos para entrar a la policía y poder seguir robando, pero con placa. Criminales pues. Había adolescentes que eran más malos que el Ronco, capaces de sacarle los ojos a su abuelita si con eso quedaban bien con uno. Nunca iban a pasar de *madrinas* sí dependía de mí o del Coronel. (Ochoa R. M., 1998, pág. 33).

Fondevila (2009) explica que una de las maneras de operar de los *madrinas*, es infiltrarse en las instituciones de seguridad haciendo méritos para ello, y desde ahí, llevar a cabo sus trabajos para el crimen organizado. A este tipo de personas, los criminales les llaman “elementos externos” (p. 10), esto es lo que evidencia el ejemplo anterior.

Por otra parte, hay jerga de lenguaje policial. Por ejemplo, la palabra “*Criminología*, (Ochoa, p. 21), también, términos como *operaciones encubiertas*, *infiltración de organizaciones*, etc. (Ochoa, p. 22) que son parte de este léxico profesional de los policías; junto con los nombres

² Dirección Federal Seguridad (México).

de algunas armas como: *Revólver MK, 40 calibre 352*, una *Webley* (una marca antigua de pistolas inglesas), una *Peacemaker* (otro tipo de Revólver), una *Derringer* (pistola de bolsillo llamada así por el apellido de su fabricante) y un *pistola-carabina*. (Ochoa, p. 25).

Los ejemplos anteriores muestran que la novela cumple con la característica que Sánchez Soler destaca sobre la novela negra en cuanto a usar medidamente un lenguaje profesional.

En cuanto a lo crudo y descarnado del lenguaje en la obra se evidencia mediante el léxico soez, con palabras como: *a la mierda, la puta, "Eres un piche pendejo"* (Ochoa, 1998. p. 75), etc. También hay léxico del registro coloquial de la lengua como: *"estaba muy usada"* (p.14) (refiriéndose a la muchacha que guerrillera que era prostituta), *"le metió la pistola en el hocico"* (p. 25), *"que se refugiara su chingada madre"* (p. 32), *"nos rompieron la madre"* (p. 45), etc. Estas palabras y expresiones son coloquiales, en la cultura latinoamericana expresan violencia y desprecio; además, considerando el tiempo de creación de la obra, esto se consideraba un disfemismo, aunque en la actualidad podría no considerarse así debido a la popularidad del lenguaje soez y el registro coloquial, pero es válido para la época de escritura de la novela.

Una acción que debe resolverse

En la novela, existe una serie de acciones que llevan a realizar un hecho imprescindible de la historia como una acción mayor que se debe resolver por parte de los personajes principales, los cuales son el narrador- protagonista y los policías, puesto que siempre tiene que resolver crímenes de violencia y persecución. Por ejemplo: *"Así que ese era el trabajo fino del que había hablado el coronel: la cabeza de ortega"* (Ochoa, 1998, p.47)

Así pues, el autor expone la acción que debe resolverse. En el ejemplo se observa que la acción se lleva a cabo por parte de los policías y el coronel, el cual consiste en la muerte de un político corrupto llamado Ortega. Por lo cual, la acción de la novela fue cometer un crimen, un asesinato por razones personales.

Cabe resaltar, que el autor expone a través del personaje principal y narrador, una serie de preguntas retóricas que surgen a medida se va realizando la acción que debe resolverse, por lo cual cuestiona sus acciones y el propósito de cometer el crimen. Por ejemplo: *"pero*

entonces ¿por qué sus gorilas nos habían seguido y vigilado a conciencia? ¿Por qué se habían metido a mi casa a balazos? (Ochoa, 1998, p.78)

Por lo tanto, el autor emplea las preguntas retóricas en la narración para incentivar al lector a reflexionar sobre el crimen y las acciones que van a realizar por parte del personaje principal, demostrando las causas para provocar una reacción de crítica, aprobación o desaprobación en los lectores. Demostrando una fuerte expresividad en el mensaje de la novela.

Al mismo tiempo, las preguntas retóricas son empleadas por el autor para aportar estética a la narración ya que son parte de la reflexión del protagonista y de los lectores, porque su objetivo es evocar emociones, cuestionar las acciones que se realizaron en función de los personajes para cumplir con un crimen que debe realizarse. A la vez cumplen con la función de ser técnicas para persuadir y provocar una reflexión.

En definitiva, el autor dota su narración con el uso de técnicas estilistas a través de un lenguaje sencillo y coloquial que permite dar énfasis al mensaje de la novela, exponiendo la violencia y el crimen que existen en la sociedad, para incentivar puntos de vista, crítica y reflexión, demostrando un mundo ficcional con problemas reales que existen en la actualidad y por lo cual los lectores pueden identificarse ya que las problemáticas sociales no están alejadas del mundo real.

Los recursos narratológicos en la novela

En esta sección del artículo es necesario analizar brevemente algunos aspectos narratológicos de interés para la tesis desarrollada en este documento. A continuación, se analiza el tipo de personajes, tomando en cuenta los protagonistas de la novela, el espacio literario y el tipo de narrador predominante en la novela.

Personajes principales como criminales en la obra

La novela criminal se caracteriza por ser narrada desde el punto de vista del criminal; por tanto, en este apartado, la descripción de los personajes principales es trascendental para demostrar que en la novela el crimen es un elemento literario primordial. En primer lugar, hay que describir sus características superficiales, y de acuerdo a la información presentada

en la obra. En segundo lugar, destacar algunas características de la criminalidad presentes en los personajes principales, pero en este aspecto de la criminalidad se analizan dos personajes: el policía protagonista y el Coronel.

El policía:

Tiene casi treinta y seis años, tiene padre y dos hermanos, pero no contaba con ellos, no tiene amigos, frecuenta burdeles y tiene una relación amorosa con una prostituta llamada Inés. Es muy inteligente, las armas lo ponen de buen humor. Estudió en la universidad; en los Estados Unidos cursó dos estudios de criminología, cursos de operaciones especiales e infiltración y medicina forense.

Es un personaje redondo en términos de clasificación literaria, porque cambia su actitud con respecto al sicariato: es consciente de que es un asesino a sueldo: *“Para él yo era como los otros: una pinche máquina de echar tiros”* (Ochoa R. M., 1998, pág. 84), un doble agente de la policía.

Así mismo, hay que destacar la ironía en la construcción del personaje. ¿Siendo especialista en Criminología es un asesino a sueldo? Claramente una de las motivaciones para este trabajo es de tipo económico porque él mismo dice: *“no me pagaban por dar consejos”* (Ochoa. p. 14) cuando estaba vacilando en cuanto a matar o dejar morir de la enfermedad al periodista. Además, de acuerdo al tipo de trabajo y la clientela así es la cantidad que cobra, a esto se refiere el abogado cuando le dice al policía:

“O quizá a alguien se le da la gana de pagarse el lujo de contratarte, nada más por diversión. ¿Cómo cuánto? -Dices hipotéticamente. Hipotéticamente. Según el Sapo. No menos de trescientos mil. Puede ser un millón. Ahí adentro todo olía a alfombra fina” (Ochoa R. M., 1998, pág. 37).

Ante la sociedad y el Estado un policía es un héroe contra la criminalidad y a favor de los inocentes, pero en este caso, se entiende que el factor económico es imprescindible para un sicario. En la novela el Coronel le reitera al policía él que no sabe dedicarse a otra cosa y se menciona que el protagonista tiene dinero para vivir bien unos cuantos años, pero no para vivir toda la vida sin trabajar. En este punto, cabe mencionar que la figura de este personaje es la del antihéroe, debido a que no posee virtudes, no protege a los inocentes, al contrario,

busca motivos para matar; aunque con el caso del periodista vacila en matarlo, pero al final lo mata.

El Coronel:

Tiene como sesenta años, ojos pequeños, tiene la mano derecha lisiada, ríe poco. Tiene familia, habla mucho de su nieta y tiene cáncer en el hígado. Posee un Mustang de color verde y trabaja directamente en todos los casos. Este personaje se puede considerar plano, porque no cambia en toda la historia, además, cumple con las características de un psicópata y bien podría ser un antihéroe porque está detrás de las acciones que desempeña el protagonista siendo más que su jefe, su mentor en el crimen, se puede inferir que el protagonista lo admira. Ahora bien, debido a que es agresivo, insensible, es astuto, con completa ausencia de empatía y por propia voluntad se involucra en conductas criminales o inmorales. Mediante su voz narrativa se introduce irónicamente lo que se entenderá por héroe en la obra:

Porque necesitan héroes. Necesitan creer que tienen héroes. Porque me tienen miedo, pero saben que me necesitan para que las cosas funcionen como tienen que funcionar. Los de ahora son puros cabrones corruptos. Ortega también es héroe, pero no deja de ser un cabrón corrupto. Yo siempre he vivido de mi sueldo. Me pagan bien, eso sí me tienen donde me tienen y me pagan bien porque me jugué el pellejo y salí vivo.” (Ochoa R. M., 1998, pág. 20).

Al final de la cita anterior el Coronel dice que se ganó el puesto y título que tiene porque logró hacer el trabajo de agarrar a un diputado corrupto, que fue descubierto, pero le costó la muñeca de su mano. Le hicieron muchas fiestas y lo fue a verlo un secretario del presidente y le dijo que era un héroe. (Ochoa, p. 20). Con estos datos se infiere que son héroes los que colaboran con aspectos políticos; muy parecido a la actualidad, que son héroes los que atrapan a uno de tantos corruptos, pero no se elimina la corrección nacional.

El Perro

Era el único casado, tiene dos hijos, sentimental en ocasiones, es desconsiderado con todas las personas, pero es un hombre de familia, siempre está preocupado por la salud de su esposa y las calificaciones de sus hijos. No tiene buena puntería, pero es rápido al sacar el arma.

El Ronco

Era muy disciplinado con su trabajo, inmensamente agresivo y tiene buena puntería.

El Rata

Es uno de los policías de la Sección del Coronel que murió en una balacera para matar a un tipo que estaba extorsionando a un secretario de Estado. Este personaje muere en un lugar llamado Las Lomas.

Ortega

Jefe de policía enemigo de la sección del Coronel bajo, ancho, brazos gruesos, ojos grandes, sonrisa asquerosa, usa guayabera y corte militar. Jefe de otra sección de la policía corrupta, tiene negocios sucios, extorsión y contrabando; trabaja desde hace quince años en la policía, se encarga de trabajos internos del gobierno y del partido.

El espacio literario

Según la investigadora Alicia Llanera de la universidad autónoma de Sinaloa (2007) “El espacio literario es un signo privilegiado en la interpretación y la valoración de las culturas e incluso un campo de estudio que ya manifiesta su autonomía entre las modas académicas”. Dicho de otra manera, el espacio es el elemento central del proceso narrativo que vincula la identidad y aporta desarrollo a la tradición literaria desde la antigüedad hasta la actualidad.

El espacio en la novela “los héroes tienen sueño” sirve como un recurso estilístico en la narración para ubicar al lector en un marco físico donde se desarrolla la acción. Ya que la novela describe espacios geográficos reales como la ciudad de México, el río Lerma y Puerto Vallarta, con el objetivo de describir el contexto y el ambiente de los hechos. Por ejemplo: “Después de regresar de Puerto Vallarta decidí ni meterme con putas” (Ochoa, 1998, p.44)

Así pues, el autor hace mención de lugares reales de México para atribuirle credibilidad a los hechos de la historia, puesto que describe y ubica a los personajes en situaciones reales en su cotidianidad, abordando problemas de la sociedad como el crimen, la corrupción y la inseguridad de la ciudad de México a finales del siglo XX.

Cabe resaltar, que los espacios físicos fueron descritos por el autor de acuerdo a las situaciones que vivieron los personajes, logrando un equilibrio entre la realidad del contexto en el ámbito social, económico y político. Por ejemplo: “la vecindad tenía salida a las calles de atrás y era fácil colarse sin que se dieran cuenta” (Ochoa,1998, p.68). El autor menciona espacios urbanos como la vecindad que detalla la clase social a la pertenecen los personajes haciendo constancia de una clase media- baja, donde ocurren con frecuencia hechos delictivos de crimen, persecución e injusticia. Los cuales son normalizados, puesto que todos los días suceden delitos tanto en espacios públicos y privados.

En definitiva, el autor Rafael Ochoa, utilizo el recurso del espacio para situar a los lectores en un plano físico real, donde se incentiva la imaginación enfatizando una fuerte problemática del país como lo es el crimen y la corrupción que sucede desde la política de clase alta, hasta las policías de clase baja. Dejando claro su mensaje de crítica a la sociedad y a la política, describiendo situaciones que ocurren en la vida real.

El tipo de narrador en la novela

Es importante analizar en este apartado, el tipo de narrador, puesto que la novela criminal es narrada desde el punto de vista del criminal. El narrador de acuerdo a su participación en la novela es protagonista: es el personaje principal que nos cuenta la historia, desde su perspectiva en primera persona. Por ejemplo:

“Me miró. Tenía unos ojos demasiado pequeños, para no dar miedo, pero yo ya estaba acostumbrado y le aguanté la mirada. ¿Qué te pasa? No podía explicarle lo que me había agarrado con el periodista. Yo mismo sigo sin saber qué me pasó. Digo que fue verlo llorar y temblar y que no haya tratado de defenderse, pero no sé” (Ochoa R. M., 1998, pág. 17).

En la cita anterior, gramaticalmente se puede observar la primera persona del narrador a través de los pronombres personales *me*, *yo*.

También se narra desde la primera persona plural: “Lo habíamos perseguido desde hacía una semana, le habíamos ametrallado el coche, estábamos a punto de matarlo y al Coronel se le ocurría preguntarle si podía pasar” (Ochoa R. M., 1998, pág. 11)

En el ejemplo anterior, el sujeto aparece tácito, pero es “*nosotros*”, obsérvese la correspondencia de los verbos (nosotros) le *habíamos* y *estábamos*.

Así mismo, el tipo de focalización del narrador es interna porque narra cómo personaje desde su experiencia dentro de la historia. Por ejemplo: “*Como pago lo ascendieron a coronel y lo pusieron al frente de la Sección. Por esas fechas la formábamos tres agentes: el Ronco, el Perro y yo, además del Coronel. No le gustábamos a nadie*”. (Ochoa R. M., 1998, pág. 16).

Además, en cuanto a conocimiento de los hechos de la historia, en la novela “*Los héroes tienen sueño*” predomina el narrador omnisciente con voz narrativa en tercera persona, y se caracteriza por conocer a detalle la historia y los personajes, así como sus pensamientos y emociones, ya que posee la información necesaria para narrar lo que ocurre en cada situación de la historia. Por ejemplo: “el Ronco entendió. Después presumía de profesional. No gritaba, no daba golpe que no tuviera que dar, no perdía el tiempo en idioteces” (Ochoa, 1998, p.27).

Por otra parte, según la investigadora Pilar Rubio Montaner (1991) “El narrador omnisciente, a la manera tradicional de tono épico, diríamos, utiliza la tercera persona para narrar desde fuera los sucesos novelescos, pero sin prohibirse a sí mismo, a su voz de narrador, el comentar, adelantar acontecimientos, el caracterizar moralmente a los personajes etc. El narrador está en todas partes y todo lo sabe”.

En base a la definición anterior del tipo de narrador, puede decirse que, el autor Rafael Ochoa utiliza la técnica de narrador omnisciente en la novela para atribuir detalles a la historia y a los personajes, desde las acciones hasta los pensamientos y emociones, brindando un amplio universo narrativo de la novela, estimulando la imaginación de los lectores, desde un punto de vista de narrador y a la vez protagonista, profundizando en aspectos psicológicos de manera inmediata.

Por tanto, la utilización del narrador en tercera persona permite que la audiencia lectora visualice la historia, creando su propia opinión de los personajes, conociendo de manera clara y precisa las razones y las causas de los hechos que se llevaron a cabo y por lo cual se crea la posibilidad de empatizar con los personajes, aprobar y desaprobar sus acciones ya que el narrador brinda la información necesaria para la reflexión. Como resultado el uso de narrador

omnisciente forma parte de la estética narrativa que implementa el autor para darle lógica y coherencia a la novela, profundizando en las ideas y emociones de los personajes desde la perspectiva del narrador, lo cual permite transportar a la audiencia lectora al mundo ficcional de la historia que se narra.

En resumen, el autor la técnica del narrador omnisciente para lograr la conexión entre los personajes y lectores para poder conocer a profundidad las decisiones y pensamientos, logrando comprender su estado emocional y social. Abordando problemas reales como la violencia, el crimen y la corrupción como recurso estilístico.

Recursos sintácticos utilizados en la obra

La sintaxis utilizada en la novela permite tener una idea del estilo de escritura del autor, por lo tanto, en esta sección se analizan dos tipos de oración a nivel general: la oración simple y la oración compuesta.

Oración simple

Para el análisis que requiere este apartado se hace necesario tomar algunas muestras textuales como las siguientes:

No tenía idea de lo que iba a hacer, pero ya estaba cansado de matar pobres diablos. Lo menos que uno puede hacer es decidir a quién mata y a quién no. (Ochoa R. M., 1998, pág. 14).

En el ejemplo anterior se identifican oraciones simples, coordinadas y subordinadas. El primer enunciado consta de tres oraciones, una simple (No tenía idea de lo); otra subordinada (que iba a hacer) y una coordinada (pero ya estaba cansado de matar pobres diablos.). El segundo enunciado consta tres estructuras sintácticas: la oración principal constituida por (es decidir a quién mata); seguida de una oración coordinada copulativa (y a quién no), además, se identifica una oración subordinada sustantiva con función de sujeto (Lo menos que uno puede hacer).

Al analizar sintácticamente el enunciado anterior “Mañana vas a salir en los diarios” podemos decir que es una oración simple; enunciativa, afirmativa según la actitud del hablante, el verbo conjugado es de carácter intransitivo. La estructura que funciona como sujeto se

presenta de manera tácita (tú). En cuanto a la estructura del predicado, se destaca la función del núcleo *vas a salir* que es una perífrasis verbal, en futuro simple. A la estructura anterior le precede un sintagma adverbial *mañana*, que funciona como complemento circunstancial de tiempo; por último, se encuentra acompañado de un sintagma preposicional *en los diarios* que cumple la función de complemento circunstancial de lugar.

Oración compuesta

Asimismo, en la novela *“Los héroes tienen sueño”* de Rafael Menjivar Ochoa, predomina la oración compuesta que se vincula por coordinación, subordinación y yuxtaposición. Las cuales tienen más de un verbo y están compuestas de dos o más oraciones simples; cumpliendo su función sintáctica y gramatical en la narración, atribuyendo un valor estético superior.

También, según el investigador y escritor español César Hernández (1980) “la oración compuesta, otro elemento lingüístico, es decir que es independiente semánticamente y transmite una comunicación. Decimos que es unidad que posee independencia gramatical en cuanto a sus elementos componentes que guardan una relación dentro de la estructura interna”.

Así pues, la novela posee oraciones compuestas por subordinación en donde hay una jerarquía entre las oraciones que la componen. Por ejemplo: “parecía tonto que fuera a meterse allí” (Ochoa, 1998, p.73). En el ejemplo, la oración compuesta está formada por una proposición principal y la otra depende de ella.

Por otra parte, la novela posee oración compuesta por coordinación, la cual está formada por dos oraciones simples utilizando nexos o conjunciones. Por ejemplo: “Bajamos del Mustang y dimos una vuelta por el parquecito” (Ochoa, 1998, p.17). En el ejemplo se describen dos oraciones simples que se relacionan por medio de la conjunción “Y”, cumpliendo la función de complemento y continuidad.

Así también, el autor implementa la oración compuesta por yuxtaposición, que son aquellas que se combinan sin utilizar nexos, unidas por un signo ortográfico, como la coma, el punto o los dos puntos. Cada una correspondiente a una oración simple. Por ejemplo: “MI nieta, la mayor, debe tener la misma edad. A lo mejor hasta menos” (Ochoa, 1998, p.17)

En definitiva, el autor Rafael Ochoa, demuestra en su novela una narración variada con bastante significado gramatical y semántico. Implementando oraciones simples y compuestas que aportan sentido y coherencia a la historia, formando parte de la estética del lenguaje en la que impregna una descripción de manera clara y precisa para que la audiencia lectora pueda entender el mensaje de la novela, ya que se abordó una crítica a la política y la sociedad que normaliza el crimen, la corrupción y la desigualdad social y de género

CONCLUSIONES

A manera de conclusión, el crimen es un recurso literario utilizado en las novelas del género negro (comúnmente así llamado) en la novela criminal, que es narrada desde la perspectiva del criminal. El asesinato es un elemento central en este subgénero de la novela negra.

En la obra analizada, se asesina de forma profesional; como sicarios; los personajes pese al nombre de la obra, no son héroes, sino antihéroes, porque las motivaciones que llevan a los personajes a asesinar no son las correctas. Aunque los policías ayudan al gobierno como agentes; se aprovechan de ese cargo para asesinar inocentes; escapan mediante la incriminación y la propaganda falsa, por lo que, gozan de impunidad ante la ley. Sin embargo, la obra plantea no solo la corrección a nivel judicial y político, sino la posibilidad de cambio que puede experimentar un criminal al sentir empatía por sus víctimas.

También se deja claro que la construcción de un personaje criminal tiene que tomar en cuenta el lenguaje que se utiliza, que debe ser el adecuado para la personalidad del individuo y su ocupación para darle verosimilitud a la obra. Se destaca la violencia mediante el lenguaje soez, que en la obra es utilizado con frecuencia.

En definitiva, la obra logra contextualizar muy bien la criminalidad en una sociedad como la nuestra, en la que, el criminal puede ser un policía que parece bueno, pero es malo, en un entorno urbano en el que el conseguir dinero y placeres justifica los medios para lograrlo.

La obra aquí analizada nos deja a reflexión la interrogante ¿Quiénes en verdad son héroes en la sociedad? las autoridades que soñaban con ser alguien en la vida o los que tienen sueño, como el periodista, que soñaba con tener el reportaje de su vida, pero murió y lo mismo sucede a los otros “héroes” policías, también mueren.

Referencias

- Calderón, D. E. (1999). *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial S. A.
- Clavería, J. C. (enero de 2011). *El crimen organizado* . Obtenido de https://www.galileo.edu/ies/files/2011/04/EL_CRIMEN_ORGANIZADO-IES.pdf
- Fondevila, G. (marzo de 2009). *"Madrinas":informantes y parapolicías*. Obtenido de https://cide.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1011/433/1/000093650_documento.pdf
- G., C. E. (2004). *Dinámica del rumor y operaciones psicológicas del daño reputacional*. Obtenido de Dialnet-DinamicaDelRumorYOperacionesPsicologicasDeDanoReputacional4002584.pdf
- Herrera, J. J. (2008). *El Canon de la novela negra y políaca*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/28210844_El_Canon_de_la_novela_negra_y_policia
- Hernández, C. (1980). Revisión de la llamada “oración compuesta”. *Revista española de lingüística*, 10 (2), 277-306. Recuperado de <http://Google.scholar.com>
- Llanera, A. (2007). *Espacio, identidad y literatura en Hispanoamérica*. Universidad Autónoma de Sinaloa. Recuperado de <http://Google.scholar.com>
- Mena, F. C. (2008). *El sicariato: una realidad ausente* . Obtenido de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/2973/1/BFLACSO-CS23-04-Carri%C3%B3n.pdf>
- Ochoa, R. M. (1998). *Los héroes tienen sueño*.
- Ochoa, R. M. (9 de enero de 2007). *Tribulaciones y asteriscos. Cosa personal de Rafael Menjivar Ochoa*. Obtenido de <https://rmenjivar.blogspot.com/2007/01/los-hroes-tienen-sueo.html>
- Real Academia Española RAE. (21 de Octubre de 2024). *Diccionario del Estudiante. RAE*. Obtenido de <https://www.rae.es/diccionario-estudiante/sicario>

Serrano Orejuela, E. (2016). El narrador y sus saberes. *Polígrafo*, (41), 47-73. Recuperado de <http://Google.scholar.com>

Soler, M. S. (13 de Febrero de 2008). *Antología novela negra*. Obtenido de file:///Downloads/ANTOLOGIA_NOVELA_NEGRA.pdf